

Mosquitos para convencer la dureza de los egipcios, y escoge Alamec, que quiere dezir el humilde, y pobre, para dar muerte a Cain, que para la soberbia de tanto idolatra le bastan a Dios pocos Soldados, y Españoles Catholicos, ordena Dios su perdida por entonzes, sin que tratasen de la ofensa.

CAPITULO XII.

Del Alboroto de los Mexicanos, y de la llegada de Panfilo de Narbaes, y lo sucedido en ella.

104. **H**allabase Cortez con feliz fortuna en los sucesos, y con abundancia de riquezas, tratò de que se recogiera todo el oro para sacar los quintos de su Magestad, y remitios, ocasion en que Gonzalo Mexia, que era el thesorero tubo disgusto con Juan Velasques de Leon sobre que no manifestaba las joyas, que avia mandado hazer a los plateros de Azeapualco, y saliendo ambos heridos los puso Cortez en prision con dos cadenas divididos, supolo el Emperador, y sabiendo de Ortegulla que era por falta de oro por Juan Velasquez, y lo embiò a Cholula a que lo diesen oro con titulo de desterrado por satisfacer a el thesorero. Tratò Cortez q se diese algun tributo para su Magestad, y para esto llamò a junta, y les hizo el Emperador jurar vasallage, aunque algunos lo contradecian (de aqui considerando aunque gentiles) a su Rey como preso al de Tezcucio a buen recado, y lo mas, que se avia abierto el thesoro, instados del Demonio, que sentia la conversion de algunos, y el culto a Dios N. Señor, introduciendo juntaron cien mil guerreros con intento de que sino querian irse de gracia echarlos de la Ciudad con violencia. Llamò a Cortez el Emperador Motecuhzuma, y le dixo con sentimiento lo que pasaba, Cortez que esperaba socorro de España pensando que con mas gente, y municion, y los que le avian ofrecido apoderado de la persona del Emperador con facilidad sugetaba el Imperio juzgando que le faltaban Navios, que le diese quien le cortara maderas para hazerlo, y despa-

Pide tributo.

Perluade a que se balla.

chose luego Martin Lopez, que fabricase embarcaciones, y lo segase el alboroto.

105. A pocos dias llegò la nueva al Emperador Motecuhzuma de que avian llegado vnos Navios que le llevaron pintados, y diò noticia a Cortez, que juzgò serian de España, y alegròse, pero luego tubo carta de Sandobal de como venia Panfilo de Narbaes a prendello de parte de Diego Velasquez Adelantado de Cuba. Tres Soldados de los que avian ido a buscar las minas de oro, Serbantes, Escalona, y Alonso Hernandez fueron luego a los Navios, y dixeron grandes males de Cortez, dieron noticia como en Villarica estaba Sandobal por Theniente, y luego desde la Veracruz donde parò despachò al Clerigo, Guebara al Escribano Bergara, y a su Theniente Amaya, y otros restigos a que notificasen sus Proviciones, y diese la obediencia, y despues de algunas porfias que tuvieron, Gonzalo de Sandobal los hizo meter en vnas Amacas de red, y a las bôladas en ombros de Indios que se remudaban los remitiò con Pedro de Solis a Mexico, y sabiendo Cortez que venian embiò a recibirlos con Cavalgaduras, hizoles buen hospedage, diòles joyas de oro, y los volviò a Narbaes con bastimento, y regalo para el camino. Escribiò a Narbaes, y los Soldados escribieron carta persuadiendole a la paz. Escribiò Cortez al Oydor Lucas Vasques de Ayllon, y a sus amigos, y despachò al Padre Fray Bartholome de Olmedo, y a Juàn Velasquez de Leon, que como hermano de Diego Velasquez compusiese el que no se estorbasse lo empesado con las guerras civiles, sino que se prosiguiese el servicio de Dios con pazes, y como hermanos, haziendole partidos de que fuese a otras Provincias, y se dexase de alborotos.

Llega Panfilo de Narbaes.

Cargan con Amacas.

Lucas Vasques de Ayllon.

106. Con las cartas, y el informe del Clerigo Guebara fue mayor el furor de Narbaes, el Oydor Lucas Vasquez de Ayllon, que avia ido a Cuba a notificar a Diego Velasquez de parte de la Audiencia no hiziese el viage, no dexase la tierra sin Soldados, y que no queriendo Diego Velasquez dexar de embiar armada se havia embarcado, para estorbar alborotos lo requiriò que convenia el medio de la paz

paz, y vnion para mejor obrar en el servicio de Dios, y del Rey. Bernardino de Santa Clara le habló con razones bien fundadas, y el Contador Andres de Duero, no bastaron razones, ni el informe del Clerigo Juan Ruiz de Guebara, y Alonso de Bergara Escribano, porque conjojas, que Motecuhzuma le avia embiado, y la carta que escribiò diziendo que venia a desagruarlo, que Cortez estaba sin licencia del Rey, no avia rizon, que le moviese, antes hizo embarcar al Oydor, y a su Escribano en vna Carabela, y los despachò a Santo Domingo con titulo de que havia falta en su plaza por averle notificado pena de muerte, y perdimiento de bienes, q no pasase a Mexico pues q Cortez tenia pacifica la tierra. A Bernardino de Santa Clara por hombre de valor, y que en nombre del exercito, y de los mas Soldados le notificaba, no se atreviò a castigar como quisiera, y aunque quiso prender al Padre Fray Bartholome por averle dicho el Capitan Salvatierra su amigo, que andaba con dadibas, y promesas solicitando la voluntad de los Capitanes, no se lo consintió Andres de Duero por ser embiado de Cortez. Saed la espada con vn sobrino fuyo de su nombre, no se atreviò a castigar sino que lo volviò a despachar sin respuesta a Cortez de la carta, que a la de los Soldados respondiò.

Fr. Bartholome.

Previene lanzas.

Salen Cortez de Mexico.

dexaba a Pedro de Alvarado en su lugar, que servia con todo respeto a su Alteza, que le suplicaba lo amparase, y que no se le hiziese daño, encargò la veneración a la Imagen de N. Señora, y la Cruz, y dexando ochenta Soldados, y al Padre Juan Diaz con Albarado. Salìo el Emperador Motecuhzuma acompañandolo (aunque lo resistiò Cortez) hasta la caizada de Yztapalapan con todos los Principales, y aunq le daba seis mil Soldados no los admitiò. Salieron con el muchos, pero se iban volviendo, porque no se atrevieron a ir tan lejos.

Encarga a la Santa Imagen.

Acompañale.

Saca Soldados de Tlaxcala.

Encuentra a vn Escribano.

108. Llegò Cortez a Cholula donde fue bien recebido, de Tlaxcala le visitan, y saca Soldados, no porque los necesitaba sino porque corriese la fama de que llevaba fuerzas, y a pocos dias se fiterò volviendo, y los despide, quedado en los necesarios para la carga. Hallò a Tobilla con las lanzas, y haze que los Soldados se adiestren, y a pocos dias encontraron en el camino a Alonso de Mata, que traia vn traslado de la Provision de Narbaes con otros tres testigos para notificarla, hizieron alto, y Cortez denonado le dixo, que antes de leer le mostrase el titulo de no Escribano de su Magestad, porque sabia que no lo era, y que de no mostrarlo no queria oyr cosa, respondiò, que era traslado de la Provision que Diego Velasquez avia dado, volviò a preguntar si era algun recaudo de su Magestad, que al punto lo obedeceria, pero que Diego Velasquez era Governador de Cuba, no de la Nueva-España, para que en ella se obedescan sus mandatos. Acañciolo, y descancaron, y fueron muy de parte de la ragon de Cortez, quando venian de parte de Narbaes.

109. Despues llegò Sandobal con 60 Soldados que fue biè recebido de el exercito, diò noticias como traia Narbaes mil y quatrocientos hombres, ochenta caballos, veinte tiros, setenta escopetas, y cinquenta ballesteros, con mucha polvora, y municiones, y como dos Soldados en traje de Indios avian ido a vender Ciruelas, y avian oydo, y visto las brabatas de Narbaes, y Salvatierra su amigo contra Cortez, q les mandaron llevar yerba, y les dièron quantas de vidrio, y como le avian llevado dos caballos, que dexaba

Llega Sandobal.

Ece en

en Papalotla con los Soldados dolientes, y truxo consigo cinco Soldados amigos del Oydor, que huyendo de Narbaes se pasaron al Real de Sandobal, que los recibió con caricia.

110. Luego que se fue Alfonso de Matra, y supo de Sandobal la noticia, segunda vez embió al Padre Fray Bartholome con una carta muy Cortez para Narbaes, en que le requiría de parte del Rey la paz, y que si quería ir a otras Provincias le ayudaría, y si quería juntarse sin alboroto se haría el servicio a Dios, y a su Magestad, y a requerirle, que el oro, mantas, y las Indias que avian quitado al Cazique de Zempoala las volviese, y que de no hazer lo que le suplicaba, escusando los robos que hazian sus Soldados, como Capitan General, y Justicia mayor electo en nombre de su Magestad, de que le avia dado noticia, que le prenderia, y en todo pondria el remedio conveniente, esta carta aguardó el Padre Olmedo a darla delante de los mas de su exercito, para hazerla notoria, y en ella le hazia cargo del desacato, que tubo de prender a un Oydor, y desterrarlo quando venia de parte de la Audiencia, de que resultó el que Andres de Duero fue a verse con Cortez, porque Augustin Bernardes, el Clerigo Juan de Leon, y el otro Clerigo Guebara, y muchos hablaban en favor de Cortez. Fue Duero bien recibido de Cortez, que deseaba verle, y el intento fue porque como le prometió Cortez, que partiria con el, y con Amador de Lates, que era ya difunto, del oro, que tubiese quando le negoció el que viniera con la Armada, el año antecedente vino a reconvénirle, estuvo aquel dia, y otro que fue dia de Pasqua de Espiritu Santo comieron juntos, y quedó conferado lo que se avia de obrar.

111. Luego que Andres de Duero salió llamó Cortez a Juan Velasquez de Leon pariente de Narbaes, y de Diego Velasquez, y le dixo, que deseaba verle, que cargase con su oro, joyas, y cadenas, y fuese a ver a Narbaes, y que llevase a Juan del Rio por moço de espuelas, y le prestó su Yegua rucía, no quiso llevar su oro, pero hizo lo que le mandó. Salió Narbaes a la calle a abraçarlo muy gozoso, pero luego, que empezó a hablar mal de

Cortez le fue a la mano, hizo alarde de su gente, y pasó muestra en su presencia, y la del Padre Fray Bartholome, y Juan del Rio, combidólos a comer, y estando en la mesa un sobrino de Juan Velasquez de Leon, que venia con Narbaes de un mismo nombre, y apellido de Diego Velasquez, dixo, que Cortez, y todos los que le acompañaban eran traydores. No pudo el Tio sufrir la demasia, sacó la espada, y a no estorbar la furia los que asistían fuera el combite ensangrentado, luego al punto les mandaron salir a los tres diziendo Narbaes, que mas valiera que no huviera ido si avia de ser a pesadumbres.

112. A las dos horas, que Cortez havia despachado a Juan Velasquez con intento de entretener a Narbaes, y cogerlo descuydado, empezó a marchar con doscientos, y setenta hombres con esperanza de que Barrientos le avisó que le venia a encontrar con dos mil Indios de guerra de Chinantla con sus lanzas, y flechas, y quando entendió Cortez, que Juan Velasquez se estaba con su pariente Narbaes holgando muy despacio encontró con el exercito en la Veracruz vieja. Contó lo sucedido, y Fray Bartholome lo que avia pasado, celebrando el que Salvatierra se le avia hecho su pariente, porque le hiziera su heredero. Abrevió Cortez con la jornada, llegaron a un Rio, que está antes de Zempoala, que venia crecido, buscaron vado, y se ahogaron dos Soldados, ya tenía en tres tercios repartidos los Soldados, a vnos, que se apoderasen de la Artilleria para que no hiziese daño; el otro tercio a Juan de Leon para que prendiese a Diego Velasquez; dió mandamiento firmado de su mano, y refrendado de Pedro Hernandez su Secretario a Sandobal como Alguazil mayor para que prendiese a Narbaes, hizo una breve platica a los Soldados, y acordóles que ellos le avian nombrado Capitan, y Justicia mayor en nombre de su Magestad, de que estaba avisado, y muy presto tendría la respuesta.

113. En este interin el Cazique se fue a Narbaes, y le dixo, que como estaba tan descuydado, que Cortez venia a prenderle, y que sabia el iban dos mil Indios de Chinantla, a socorrer. Alborotose, tocó alarma, pregonó guerra contra Cortez,

Marcha Cortez.

Avisa el Cazique a Narbaes.

y dispuso en las gradas altas del Cuartilleria, prometió dos mil pesos al que prendiese a Cortez, ó a Sandobal, viendo los Soldados que llovía agua menuda, y que era mucho esperar, y que iba anocheciendo, aconsejaronle que fuese a sus aposentos, que pudiese espías al paso del Rio, y algunos hombres de a caballo, que para quatro gatos que podía traer Cortez no era necesaria tanta prevencion de guerra. Hizolo assi, y mandó que en su aposento durmiesen Soldados, y en el de Salvatierra, señaló a Gonzalo Carrasco, y a Hurtado, que fuesen al paso del Rio, y otros de a caballo corredores, dió por nombre Santa Maria y Cortez a los suyos dió por nombre al Espiritu Santo, bien amparados quedari con semejantes nombres, veámos lo que a cada qual le sucedió en la refriega.

CAPITULO XIII.

De la Prision de Narbaes, y de lo que despues de ella se ordenó.

114. Si en las cosas grandes intentar las solamente merece alabanza en las empresas difíciles suele ser fortuna la resolución gallarda. Luego avisó con un Criado suyo que llamaban el gallegillo a Cortez el Contador Andres de Duero, y con el aviso determinó dar el asalto a la media noche, comenzaron a disponer sus tropas, pusieronse vnos sacos de algodón que se llama Ychahuipiles assi para resistir el agua como para conocerse por lo blanco en la obscuridad de la noche, dió orden al tambor Canillas, que no tocasse hasta que se lo mandasen, y caminando con sosiego los corredores encontraron con Gonzalo Carrasco, y Hurtado, prendieron a Carrasco, y Hurtado se escapó, era Compadre de Cortez, y le dixo, como caisteis decidme como está el exercito de Narbaes? mirad que no os ha de valer el ser compadre, porque os he de guindar sino me lo dezis como amigo. Respondióle a voces, porque Hurtado lo oyese, Señor Cortez no bays al Real, porque es mucha la fuerza de Narbaes, mirad que os lo ruego, porque si no aveis de morir, y no lo

dixo a sordos, porque los Soldados entre dos picas lo guindaron, y si Rodrigo Rangel no les hecha el caballo espirara, pero estuvo mas de cinco dias sin poder tragat bocado. Hurtado llegó al Real de Narbaes dando voces, al arma, que viene Cortez, y algunos, que se lo tuvieron mas a miedo que a verdad, lo hizieron callar, y lo recogieron.

115. Apresuró Cortez, y llegando a una Cruz que el avia mandado poner, todos la adoraron, y al descubrir la casa donde estaba Narbaes, malo (dixo Cortez) que la lumbre nos alumbra, no dexaron de sentirlos, y mandaron tocar al arma, y aunque se apoderaron luego de la Artilleria dispararon algunos tiros, quemaron a dos Soldados de Cortez, el Alférez salió defendiendo su Vandera, que vnos dicen era Diego de Roxas, y otros Fuentes, fue cayendo por las escaleras, y diziendo valgame N. Señora, y Cortez le respondió, ella te valga, y estorbó el que no le acabasen de matar; a un negro, que sacó una hacha encendida se la apagaron, pagándole la luz con una lanzada. Sandobal en el aposento de Narbaes le requirió muchas vezes, pelcaba desde adentro, y como las lanzas de Cortez eran de 38 palmos alcançaban a herir; Martin Lopez pegó fuego por defuera, y dieronle a Narbaes en un ojo, y cayendo en el suelo corrió con el Pedro Sanchez Farfan, y Sandobal, y arrastrándole por las gradas le prendieron. Cortez en este interin acudia con ligereza a todas partes, ya haciendo rodar la Artilleria, ya animando a sus Soldados. Luego que fue preso Narbaes cantaron la victoria diziendo muerto es Narbaes,

Prende a Narbaes.

victoria, viva el Rey, y viva Cortez. Salvatierra fingió dolor de estomago en que dió a entender, que siendo tan hablador era solamente Bachiller de estomago, prendiólo Juan Velasquez, y a Diego Velasquez, todos estaban temerosos, y juzgando que era numeroso el exercito de Cortez, vnos se hizieron sordos, y otros dormidos, y aunque querian acudir les tenían cogidas las puertas de los tres alojamientos, y no era fácil escapar de las lanzas. Llegó Cortez donde tenían a Narbaes, y dixo a Narbaes, Señor Fernando Cortez tened en mucho la ventura de ha-

Ece z

VCI

ver preso a mi persona, y respondió Cortez, lo menos que yo è hecho en esta tierra es esto, mandò que le pusiesen grillos, y dobladas guardas, y que luego le curasen, y a los otros dos Salvatierra, y Velasquez a buen recado. Fueron los muertos de parte de Cortez quatro, y de Narbaes onze, y muchos los heridos de vna, y otra parte.

116. Luego que cesò la resistencia mandòse pregonar por Capitan General, y Justicia mayor, y que acudiesen todos a jurarle por tal pena de la vida, acudierò todos à el, y entregandole las armas, sentado en vna silla le juraron, solos trecientos Soldados se avian hecho fuertes en vn aposento à quienes Carrasco a consejaba que saliesen, porque los Soldados de Cortez andaban divertidos en el despojo, pero no se atrevieron, y aguardaban el dia. Ordenò a Diego de Ordaz, y a Christobal de Olid, que en dos caballos de los de Narbaes fuesen a llamar a doze Corredores, que avia ido por gentiles al Rio entre los quales estaba Andres de Duero, y Augustin Bernardes, que al punto vinieron, aunque llegaron ya de dia quando los atambores, y pifanos le cantaban victoria, diziendo: Viva, viva la gala de los Romanos, a los que estaban encerrados requirieron por tres vezes, y viendo que no salian les dispararon dos tiros que mataron a dos, y con esso se dieron, pero viendo, que tan pocos Soldados se hallaban victoriosos de tantos, estaban los de Narbaes corridos, y dezian lamentandose, q quatro Soldados sin armas cò sus albardillas (que assi llaman los huipiles de algodón) nos ayari fugetado?

117. Estando en esta celebracion llegó Barrientos con dos mil Indios de Chimanilla con sus lanzas, con flautas, y caracoles, y como iban en hileras parecia vn exercito de que se alegrò Cortez, porque conocieran como le obedecian, hizoles agafajo, y los mandò hospedar, el Cazique aunque estaba herido, porque aquella noche de temor se fue a dormir al aposento de Narbaes donde toco de la refriega, fue con flores, y guirnaldas a dar el parabien a Cortez, y mandòle, q pintado el suceso de la victoria como solian, lo despachase al Emperador Motecuhzuma,

ma, y aunq el Cazique le ofrecio su casa eligiò el hospedarle en casa de vna India Principal, que la primera vez de las doze que les dieron le avia cabido en parte, y se avia baptizado llamada Doña Cathalina donde luego le pusieron su recamara,

118. Preso Narbaes, y Salvatierra los remitió a Uilla rica para que allí estuvieran con guardas, despachò al Puerto a Francisco de Lugo con otros Soldados a llamar a los Maestres, y Pilotos, y mandò que les quitaran velas, agujas, y timones, y embiò por Sancho de Baraona quien tenia preso Narbaes en los navios, todos vinieron en su presencia rendidos, nombròles por Almirante a Pedro Cavallero, y dioles orden, que si algunos navios llegasen, porque tubo noticia de dos, que se aprestaban, que luego les embargase la velas, agujas, y timones: ordenò dos Compañias vna para Juan Velasquez de Leon con dos Navios, que fuese a Panuco a descubrir la costa, a Diego de Ordaz con otros dos Navios para Guazaqualco de a 120. cada Compañia; los cien de los de Narbaes, y veinte de los suyos, mandò aprestar vn buen Navio, que fuese à Xamaica a traer Caballos, Puercos, Cabras, y gallinas para poblar la tierra, para esto fue necesario dar libertad a los Capitanes, presos, y volver las armas a los Soldados. Mucho sintieron los Soldados de Cortez el que se le mandara volver las armas, que avian apropiado cada qual, porque se hallaban acomodados de caballos enfillados, y armas suficientes, y aunque se executò, no dexaron de quedar mejorados.

119. Tratò con sagacidad Cortez de acariciar a los Capitanes forasteros, y partir con ellos de algunas piefeciillas de oro, y otras ropas que le ofrecian, y murmuraronle los suyos, a que les latisfizo cò palabras discretas. Los de la Villa rica demandaron la parte que les avia cabido en la repartición que en Mexico se avia hecho, y nombrò dos de los mas Principales vezinos, que fuesen a Tlaxcala con poder de todos donde lo tenia reservado. En esta altura se veia Cortez alegre quando le llegó la nueva triste de como quedaba Alvarado cercado, y que los Mexicanos avian quemado los Bergantines, q dexò

Despa
cha à M
xico.

Rinde
los de
Mar.

dexò en Mexico, y como avian muerto a Orréguilla el pajè de el Emperador Motecuhzuma, y que les avian puesto fuego a las casas a que todos tubieron pesar, y causa para que no se hiziesen las jornadas a Panuco, y Guazaqualco, y aprestarse con toda priesa para el socorro.

CAPITULO XIV.

De la alteracion de Mexico contra Alvarado, el socorro de Cortez, y las batallas que tubieron.

120. **P**Ara celebrar la fiesta a Huitzilopochtli q Toxcatl por fines de Abril en que salian al bayle los mas ricos, y Principales, pidieron licencia a Pedro de Alvarado, q estaba en lugar de Cortes, y le dio con condición de que saliesen sin armas. No faltò quien de ellos, y de los Papas avisase en secreto, que estaba consertado en acabando la fiesta dar sobre los Españoles, y Tlaxcaltecas, q avian quedado, y sacrificarlos, y que las armas estaban en el mismo templo para el intento guardadas, y pudiendo considerar, que con otros medios se pudo frustrar la mala intención de los Mexicanos, pues pudierò salir de Mexico libres, y acomodados, pues pudieron salir muy ricos, y despues darles el castigo. Determinaron ir al patio donde baylaban, cercaron las puertas, y estando baylando descuydados, porque juzgaron, que ibana divertir, y no hazer mal, empiezan a dar sobre los que venian, y sobre los que dançaban con tanta furia, que a poco tiempo corrian arroyos de sangre. Llevaban joyas, y cadenas de oro, Copiles de oro adornados, y de piedras preciosas; y assi muchos dicen, que por codicia de oro se hizo tan repentina matanza. Acudiò la demas gente al fracaso, y los Españoles se retiraron a toda priesa, de aqui tubo origen la discordia.

121. Las causas por que se alteraron fueron muchas, por lo que escribiò Narbaes, porque siendo la fiesta en que baylaban los Reyes quisieron que soltasen à su Señor, y no lo consintió Alvarado; por ocupar el oro, y plumeria, q los Castellanos tenian, que importaba mas de setecientos mil pesos, y porque veian allí a los Tlaxcaltecas sus enemigos, y lo principal, porque el Demonio les instaba viendo destruydos sus Idolos, y que la Religion Christiana se introducia.

122. Caminaba Cortez a la ligera aviendo despachado à Juan Marques, y a Alonso de Ojeda a Tlaxcala, que truxen se bastimentos, y tomase razon de lo que en Mexico pasaba. Salìo el Cazique de Zempoala vna legua a dexar a Cortez, y los demas con bastimentos. En el Pinal encontò con Ojeda que llevaba de Tlaxcala con mil y docientos hombres cargados de agua, pan, y gallinas; ordenòle pasase adelante a socorrer a los que venian a pie, que en Tlaxcala aguardaba. Fue por todo el camino dando refresco, que fue necesario. Llegò Cortez a Tlaxcala à 17. de Junio donde fue bien recebido, hizo muestra de su gente, y hallò mil, y trescientos hombres, y cien caballos, ofrecieronle ayuda, y sacò dos mil Indios guerreros sin los que cargaban el fardaje. Llegò a Tezcucò, y lo hallò sin gente, q los mas estaban en Mexico, la poca que avia le recibì de mala gana. Llegaron en vna canoa Pedro Hernandez, y Sàta Clara, y dieron raçon de las continuas batallas, y como les avia faltado el agua, y cabando hallaron agua dulce, y del milagro de N. Señora, que queriendo quitarla del Altar a los Indios se les pegaban las manos, y que ni con maromas avian podido moverla, y como el Emperador Motecuhzuma los aplacaba, y al punto partìo para Mexico, y fue a dormir vispera de San Juan a Tepeaquilla, que oy es Guadalupe.

123. Dia de San Juan entrò Cortez en Mexico, y al pasar vna puente el caballo de Solis metio las pierna por las bigas, y se le hizo pedazos; buscando Ojeda Indios que le llevasen las cargas hallaron vno ahorcado de vna biga, y mucho pan, y gallinas sin persona que las guardase, y aunque lo tuvieron por aguero, Cortez dixo, que riñas por San Juan pazes para todo el año, vido que no parecia gente por las calles (que assi lo avian trazado los Mexicanos, que entrasen los Españoles dentro de la Ciudad, porque no se valiesen de otros, y dètro matarlos a todos)

FFF

vido

Camina
Cortez à
Mexico.

Entra en
Mexico.

Se rinden
à Cortez.